

«Canto a Guiomar»

Recuerdo otro canto a Guiomar, publicado hace muchos años por Antonio Machado, en «Revista de Occidente». Este de Fernando Calatayud es otra cosa muy distinta. A la vez creación poética y documento psicológico. Cuando Enrique García Pérez, en la poética prosa del prólogo, define este «Canto a Guiomar» como una intención de amor, de amor en su sensible idea, conjuga también esas dos dimensiones del alma y la poesía. Un aliento de amor adivinado recorre las estrofas. Y quedan los versos ahí —¿en las páginas o en el aire?— ingravidos, sin peso, bajo los guarismos y las aladas viñetas de Madrilley, aupando vaporosas intuiciones.

Las citas de Juan Ramón, que encabezan el cuaderno y la división estrófica, no deben inducirnos a error. La lírica de Fernando Calatayud es personalísima. El poeta de Moguer sólo ha puesto la sugestión. Sólo: aunque mucho. También estuvo, con esa difícil pre-